

Nacido en Alfafar el 20 de abril de 1934  
Hijo de Francisco “Bola” y de Rosa  
Tiene un hijo y una hija  
Agricultor  
Vice-presidente de la Acequia del Oro  
y del Canal de Riego del Río Turia

La Acequia del Oro es la que controla el riego de agua de una amplia zona situada al sur de la ciudad de Valencia delimitada por el cauce nuevo del río.

Sus turbinas se ocupan, en la punta de *Lleveitg*, en la orilla norte del lago, de devolver el agua que el arroz ha necesitado y que ha tomado de sus acequias. José Bou forma parte de su directiva desde hace algunos años y realiza una importante labor de control sobre toda la red de acequias.

Estas acequias muestran las diferencias en la forma de cultivo entre la orilla norte y la orilla sur del lago. En un caso reciben el agua por la cuenca del propio río Júcar y por el otro por medio de las acequias principales de la ciudad de Valencia como la mayor parte de la huerta que se encuentra alrededor de la capital.



José Bou Juan

*“Bola”*



Entrevista en vídeo



Uno de los temas más importantes que tienen que ver con la problemática actual de la Albufera y de todo el ecosistema es el aporte hídrico que le llega tanto de las cuencas de los ríos Júcar y del Turia como de todas las acequias que llegan hasta el lago.

En ese aporte de agua hay que tener en cuenta el caudal que llega de las diferentes depuradoras que se han construido en las últimas dos décadas para filtrar todos los vertidos de aguas negras de los diferentes municipios y de todos los polígonos que ejercen una importante presión sobre todo el Parque Natural.

Una de las acequias más importantes y que tiene una gran trascendencia en toda la marjal de los pueblos de la orilla norte es la Acequia del Oro y el canal de riego del río Turia que controla y

encauza no solo las aguas que provienen de la cuenca del río Turia sino que canaliza todos los aportes hídricos que llegan a la parte sur de la ciudad de Valencia en la zona cercana al plan sur y la zona de Pinedo, Castellar y Oliveral. También toda el agua que sale de la estación depuradora de Pinedo una vez esta es tratada y devuelta al sistema de riego.

José Bou o “Bola” como se le conoce por su *malnom* o su apodo, es el vicepresidente de la Acequia del Oro y es una persona que está vinculada a diario con todo lo que pasa en la marjal de Alfafar, de Massanassa y la parte sur de la ciudad de Valencia.

Me habló de cómo ha cambiado el cultivo del arroz en los últimos años y de cómo se producía.

Primero realizaban, en la parte alta del término, en la zona más cercana al pueblo, los planteles. Estos eran los lugares donde sembraban las simientes y donde comenzaban su crecimiento. Cuando ya estaban en un tamaño aceptable se arrancaban, se preparaban en garbas y se llevaban a los campos de arroz para plantarlos. Esta labor se realizaba alrededor de los primeros días de mayo, entre el uno y el cinco.

Todas las labores relacionadas con el cultivo del arroz se realizaban con muchas dificultades ya que, en muchas situaciones y en muchos campos, había que tener en cuenta los problemas para llegar, la falta de carreteras y de caminos y la dureza de la tarea que había que desarrollar.

Se llevaba todo en carros, tanto las garbas como el abono o los aparejos que se iban a necesitar. Se descargaba todo y los *carrets de garbetjar* lo repartían por el campo. Una vez allí, las cuadrillas de peones hacían el trasplante y plantaban todos los *guaxios* o pequeñas plantas de arroz que se habían preparado en garbas.

Todo esto sucedía en la parte alta de la marjal, en la parte del término que estaba más próxima al pueblo ya que la situación y los problemas que se producían en los *tancats* más profundos, más alejados del pueblo y más cerca del lago de la Albufera, eran mucho más importantes.

Para llegar hasta esa zona del término sí que no habían caminos y la única forma de llegar era por barca navegando por las acequias. Se llevaban todas las garbas en barcas, en las que también se cargaban los *carrets de garbetjar* y, en ocasiones los propios animales que iban a emplearse en tirar de los *xerugues* o de *les entaulaors de gavinets*. *Les xerugues* son los arados típicos que siempre se han utilizado en el cultivo del arroz en la Albufera y *les entaulaors de gavinets* eran unas estructuras metálicas que se ataban a los animales y que se pasaban por todo el campo. En la parte inferior tenían una serie de aparejos de hierro, muy similares a un cuchillo, de ahí su nombre, que partían los terrones de tierra y la preparaban para ser cultivada.

Desde las barcas se tiraban sobre las motas las garbas y los *carrets*, y desde allí se repartían por el campo de arroz.

Incluso se tiraba el abonado en las zonas a las que se podía llegar con las barcas. Desde la mota, los sacos de abono eran cargados a hombros por los jornaleros en una faena que debía ser muy pesada por quedarse atascados en el fango de los campos por el peso de los sacos. Esos sacos o *remitjons*, como se llaman en la marjal, llegaban a pesar cincuenta kilos aproximadamente. Se introducían hasta los márgenes de los campos y desde allí se extendían por la superficie de cada balsa.

Ya en los últimos años las labores han cambiado mucho porque empezaron a utilizarse pequeños tractores. El cultivo del arroz se transformó.

El abono se tiraba a mano, se cargaban los sacos a la espalda y se iba caminando por el campo como se podía. Se entraba por los márgenes y se escampaba con un importante esfuerzo físico.

De una forma o de otra, me contó Jose Bou que el *cultiu de l'arròs duia mes faena pero era mes rentable*, queriendo decir que era una faena mucho más pesada pero más rentable.

Insistió en algo que me han dicho casi todos los agricultores y es que sin las ayudas y las subvenciones no se podría continuar, que gracias a las ayudas de la Comunidad Europea se puede sacar alguna rentabilidad al arroz.

También opinaba que sin el cultivo del arroz la Albufera no sería más que un nido de miseria y de mosquitos, como debía ser antes de que se cultivara la enorme superficie que se cultiva ahora, ya que él cree que el arroz ejerce una fuerte labor de filtro verde sobre todo el ecosistema y sobre toda el agua que llega al lago.

Piensa que había que tener una supervisión importante para intentar controlar la mayor parte de las plagas respetando el medioambiente, hay que conseguir un equilibrio entre el cultivo del arroz y la preservación del ecosistema.

Como parte del colectivo de agricultores, puso mucho énfasis en que se pagan unos costes de desagües de Albufera, que se obtiene una cantidad de dinero para mantener la mayor parte de las acequias y para conservar las motas y al final lo que queda para el agricultor después de la venta de la cosecha es poco ya que es el que menos percibe. Así que si no fuera por las ayudas sería una labor muy complicada, no se podría realizar el cultivo y todo sería un cañar.

Me contó una anécdota que muestra lo costoso que era ir de un lado a otro del lago y lo pesado que era. Si hacías un viaje desde el *Tancat de la Modernista* en Alfafar y querías rodar casi toda la Albufera para buscar la Acequia Nova, que se encuentra en Sueca, necesitabas comenzar el viaje a las cuatro de la mañana para poder llegar al destino a las cinco de la tarde como muy pronto para poder descargar. No podías hacer más de un viaje al día y si querías hacer tres viajes



*José Bou en las turbinas de la Acequia del Oro en la orilla norte de la Albufera*

en dos días no podías dormir uno de los dos días, lo que mostraba con claridad lo que costaba llevar el arroz desde un campo al molino cruzando la mayor parte del lago.

Como agricultor le preocupa mucho la falta de interés que existe en estos momentos en muchos de los propietarios de campos de arroz.



Opina que para mucha gente ya no importa tener y cultivar los campos y prefieren tener el dinero en el banco en una cuenta, que ya casi nadie se acerca al campo. Cree que es el tipo de cultura que tenemos ahora, que es el resultado de la evolución que se ha producido en nuestra sociedad que no quieren saber nada de lo de antes.

Cree que la marjal y el término lo llevarán entre cuatro o cinco grandes productores, que son los que tienen la maquinaria, o colectivos como la comunidad de regantes que lo puede llevar todo ya que él piensa que eso sería lo más justo para la mayor parte de los agricultores.

La gente joven tiene menos ganas de trabajar. Lo primero que te dicen antes de salir de casa es *¿Quant vaig a guanyar?*, preguntando cuánto van a ganar y, si no les conviene no van. Así es cómo están las cosas ahora, antes no era así.

Se producía algo que era bastante llamativo pues todos volvían de trabajar a pie desde los campos hacia pueblo y ese regreso se producía por etapas. Los trabajadores que estaban en la parte más baja del término dejaban de trabajar y volvían hacia el pueblo. Cuando llegaban a la mitad del trayecto se les unían los que allí estaban y lo mismo pasaba en la parte alta. Eso quiere decir que en la parte baja trabajaban seis horas, en el medio del término seis y media y en la parte alta siete. Según iban llegando, decían *ja venen els de baix, i aixina funcionaven*, diciendo que ya vienen los de abajo, y así funcionaban.

Lo que antes era una faena muy dura, ahora es una tarea muy dulce.

Trabajaban todos los días y solo tenían fiesta los días que llovía y no se podía ir al campo. Como no había neveras todos los alimentos que querían tener frescos los tenían en hielo ya que era lo que se usaba en aquel entonces. No había otra forma.

Igual que otros muchos chicos jugaban a hacer *arca*. Eso era que en el pueblo había cuadrillas rebeldes que se peleaban contra otras más rebeldes, tanto del mismo pueblo como del pueblo vecino, y se tiraban piedras entre ellos. Así era como se divertían en aquella época.

Todo el lago estaba cubierto de un césped de *asprella* y solo estaba libre en las desembocaduras de las golas porque el mar arrastraba todo lo que había en las acequias,

En su opinión la calidad actual del agua no puede ser mejor, no podemos pedir más. Piensa que se puede mejorar pero que ha mejorado mucho en los últimos años.

El *Ravatjol* era lo único que había. Era como un autobús de línea que cogían siempre en función del lugar a donde iban a trabajar, a qué campo o qué partida, y se subían y se bajaban desde las motas de las acequias. Cuando la barca volvía por la tarde ya estaban preparados para subir y volver al pueblo en el que vivieran. Era un sistema como ahora el que va en autobús. ☒